

Cómo ahorrar energía utilizando y manteniendo adecuadamente la instalación de refrigeración



¿CUÁL ES EL PROBLEMA?

El **consumo en refrigeración** de un hogar medio supone aproximadamente hasta un **10% del consumo energético de la vivienda**. Esto conlleva un gasto en la factura eléctrica, ya que la mayoría de los equipos de refrigeración son eléctricos.

En verano, debido a las altas temperaturas, las necesidades eléctricas se disparan e impera la necesidad de ajustar temperaturas adecuadas con ahorros efectivos de energía y dinero. Además el medio ambiente se perjudica por este incremento de consumo, puesto que estos aparatos consumen mucha electricidad, lo que agrava el problema del calentamiento global.



¿CÓMO PUEDO SOLUCIONARLO?

La necesidad de enfriar una vivienda conlleva un consumo de electricidad, de ahí la importancia de mejorar el uso que hacemos de ellos, para conseguir la mayor eficiencia y lograr de este modo **reducir nuestro consumo**.

Los **comportamientos** en relación a la refrigeración de una vivienda que pueden suponer un ahorro de energía se clasifican en:

Limitar la demanda de refrigeración

- Tratar de evitar mediante pequeños gestos el aumento de temperatura de la vivienda, y por tanto que disminuya la necesidad de refrigeración.

Uso correcto de los equipos

- Conocer las posibilidades de control de los equipos. Por ejemplo, un correcto uso del termostato influye directamente en el consumo del sistema de refrigeración.

Mantenimiento correcto de los equipos

- Realizar un mantenimiento periódico de los equipos, además de alargar su vida útil, puede hacerlos más eficientes y por tanto menos consumidores de energía.



25°



¿QUÉ AHORRO PUEDO OBTENER?

Si llevamos a cabo en nuestra vivienda los cambios de hábitos que se indican en esta ficha podemos conseguir **ahorros energéticos** de entre el **0 y 30%**.

El ahorro que obtendremos al aplicar las medidas dependerá de:

Tipo de edificio/vivienda

- Número y características de las protecciones solares que se empleen para reducir la entrada de calor en la vivienda.
- Existencia de una orientación que permita la creación de ventilaciones cruzadas dentro de la vivienda.
- Existencia de un mayor o menor número de electrodomésticos que supongan un foco de calor.
- El tipo de edificio en el que se ubique la vivienda. La orientación, el grado de aislamiento, la forma, etc., configuran la mayor o menor demanda de energía para refrigerar la vivienda.

Las características de los equipos

- La eficacia de los equipos así como los dispositivos que presentan: termostatos, ventiladores, sensores, etc.

Los hábitos del usuario

- El ahorro dependerá del mayor o menor uso que se haga de la refrigeración.

0-30%

ahorro por hogar al año en refrigeración



USO

- Es fundamental mantener las puertas y ventanas cerradas de la estancia que queremos refrigerar.
- Aprovechar la luz natural al máximo, ya que nos permitirá mantener más fresco el ambiente.
- La iluminación de bajo consumo gasta menor cantidad de energía e irradia menos calor.
- Utilizar protecciones solares como toldos o persianas para regular la cantidad de radiación solar que entra en la vivienda.
- Movilizar el aire de las habitaciones por medio de ventiladores, que consumen poca energía y disminuyen la sensación de temperatura.
- Mantener las puertas y las ventanas cerradas durante las horas del día de más calor para evitar que entre en la vivienda, abriéndolas al anochecer cuando la temperatura haya disminuido.
- Debemos evitar el uso de electrodomésticos que incrementen el calor en las viviendas, sobre todo durante las horas de temperaturas más altas. El uso de los hornos debe ser reducido al mínimo indispensable.
- Verificar que todos los electrodomésticos de la casa que no estén siendo usados permanezcan apagados, porque pueden ser focos emisores de calor.
- Reflexionar sobre la distribución de nuestra vivienda para mantenerse lejos de las fuentes de calor en épocas estivales.
- Desconectar el equipo de aire acondicionado cuando no haya nadie en casa o en la habitación que esté climatizando.
- Ventilar la vivienda aprovechando los momentos del día más frescos (a primera hora de la mañana o por la noche).
- No obstruir el flujo de aire en salida y entrada del aparato (zona donde se encuentran los filtros del aire).
- Combinar el uso del aire acondicionado por el de ventiladores que consumen mucha menos energía.
- Cuando se encienda el equipo de aire acondicionado, no ajustar el termostato a una temperatura inferior a la deseada: no se enfriará más rápido y resulta un gasto innecesario de consumo eléctrico. Hacer uso de funciones como el "Modo powerful", que consigue enfriar o calentar de forma rápida la temperatura si ésta es demasiado alta o baja.
- Regular adecuadamente la temperatura de la estancia, manteniéndola entre los 22° y los 25°C. Según aumente la humedad será necesario reducir la temperatura para mantener la misma sensación térmica. La temperatura recomendada en los meses de verano es de 25° C. Una diferencia con la temperatura exterior de más de 12º C no es saludable y cada grado que disminuya la temperatura estaremos consumiendo hasta un 8% más de energía.
- Evitar que el termostato esté próximo a fuentes de calor como bombillas, radiación solar, etcétera.

MANTENIMIENTO

- Debemos limpiar de forma periódica los filtros del aire para evitar o reducir la contaminación por polvos, insectos, etc.
- Evitar que los aparatos situados en el exterior reciban directamente los rayos del sol o protegerlos de estos. Instalarlos lejos de las fuentes de calor.
- Realizar un mantenimiento anual del aparato para ahorrar el consumo de energía. Es muy importante que todos los elementos de la instalación: motor, cableado y termostato, etc. funcionen perfectamente para evitar las fugas de energía.



Vestirse con ropa adecuada, fresca y ligera puede evitar un consumo energético excesivo e innecesario.

